



15 AÑOS DE LA REVISTA COLOMBIANA DE REHABILITACIÓN

La difusión del conocimiento científico no es una empresa fácil y en estos 15 años los retos han variado. La Revista Colombiana de Rehabilitación ha evolucionado adaptándose a las nuevas tecnologías, llegando a más lugares en el mundo y analizando en nuestro idioma las realidades de nuestros contextos, todo lo cual no se refleja en los índices bibliográficos citacionales. Rehabilitación, salud, educación e inclusión, son palabras clave a menudo lejanas en las agendas de nuestros gobiernos.

Desde el Comité Editorial la experiencia incluye el crecimiento profesional, la admiración hacia el trabajo, la creatividad de colegas y la observación de transformaciones en los estudiantes. El reconocimiento a multiplicadores de conocimiento que nos remite entrañablemente a nuestros maestros, a ese conocimiento difícil de obtener, a las revistas que llegaban de fuera dos meses después de su publicación, a los libros importados y exclusivos, y a los documentos nacionales producidos con altos esfuerzos personales. Fueron épocas de un conocimiento cristalizado, restringido y empírico.

Mucho han cambiado las universidades con respecto a hace quince años. Ha aumentado la demanda de formación superior, se ha internacionalizado la investigación, las universidades cooperan con la industria, se multiplican los lugares de producción de conocimientos, las barreras disciplinares se difuminan y se considera la formación como un aspecto clave a lo largo del ciclo vital. La práctica basada en la evidencia nos enseñó que la experiencia era una condición necesaria mas no suficiente. La combinación de esta y del análisis cuidadoso de los estudios, nos transformó en científicos clínicos, y acercó esa realidad del conocimiento distante de la práctica a una herramienta absolutamente indispensable.

En estos 15 años también nos hemos familiarizado con los sistemas de clasificación, índices bibliográficos, el Science Citation Index, Scopus, Índice H y otros términos que nos evalúan, nos retan y muchas veces nos frustran. De hecho, la comunicación científica es un curso intensivo de cómo obtener una alta tolerancia a la frustración, mejorar la persistencia e innovar para obtener resultados. Estos factores son característicos y comunes entre los profesionales que trabajamos en rehabilitación y las personas que constituyen nuestro objeto de estudio. En temas como los nuestros, la rehabilitación y la inclusión que incluyen temas locales, estos criterios podrían considerarse como de “difícil y cuestionable validez” tal y como lo analiza el libro blanco de la investigación en humanidades publicado en 2006.

Estos patrones estandarizados han sido definidos para establecer y medir los criterios de calidad, que incluyen la calidad editorial y de los contenidos, la capacidad de atracción e interés, la calidad de la difusión, visibilidad y accesibilidad, la presencia en bases de datos y la calidad de la repercusión. En este sentido, Colciencias en 2016 presenta la Política Nacional para mejorar el impacto de las publicaciones científicas nacionales. En su diagnóstico se realiza un llamado hacia la renovación, reorganización e innovación. Son muchas las barreras que las publicaciones colombianas debemos superar: mantener la regularidad de la publicación, el control científico de los contenidos y el uso del inglés.

Al margen de esta discusión, el seguimiento de esta política nos impone una tarea titánica llena de retos. Algunos dirigidos a los profesionales de la Rehabilitación para que constituyan un nicho y prefieran publicar en esta Revista y no en otras con temas afines. Otros dirigidos a nuestros colegios profesionales y asociaciones para trabajar en que se incluya la investigación en las políticas públicas, dándole un lugar de importancia en la agenda política, más allá del slogan y pasar a acciones presupuestales que lo garanticen.

A las universidades nos obliga a mejorar la calidad de la formación en investigación desde el pregrado, a generar maestrías con énfasis investigativos, facilitar la movilidad de estudiantes e investigadores, establecer prioridades y agendas de investigación, invertir en laboratorios y pensar en una sociedad cambiante en la que el país en el postconflicto espera de nosotros respuestas claras, directas y efectivas en el tema de la reintegración y la generación de tejido social en el marco de la reconciliación. Una economía basada en el conocimiento y la innovación favorece la cohesión social y territorial, mundo cambiante y competitivo que nos exige renovación, reorganización e innovación.

Los invitamos a motivarse, a dedicar tiempo y conocimientos en la escritura de artículos originales, con metodologías adecuadas y reflexiones interesantes. A vincular diferentes generaciones en sus artículos. A generar una cultura de la publicación desde el pregrado. Decía la profesora Clemencia Cuervo que escribir es vestir de lenguaje las ideas, vistan sus ideas con la última moda.

Las revistas requieren coherencia, sistematicidad y apoyo. La Escuela Colombiana de Rehabilitación ha contribuido a ello mediante la difusión del conocimiento en torno a temáticas en salud, rehabilitación, discapacidad e inclusión. La Revista Colombiana de Rehabilitación ha servido como una plataforma de cohesión de los esfuerzos de los investigadores. Todos agradecemos este esfuerzo invaluable y respondemos al “pensando en el futuro”. Futuro que nos presenta retos importantes: lograr que el conocimiento favorezca el crecimiento sostenible mediante la investigación, la innovación y la creatividad. Felicidades a la ECR y a su revista. Agradecemos como Comité Editorial su voto de confianza.

María Fernanda Lara
Miembro Comité Editorial

REFERENCIAS

Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (2006). Libro blanco